

Valores del subjuntivo en traducciones del español al croata

Hajnić, Nikolina

Undergraduate thesis / Završni rad

2020

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:131:971189>

Rights / Prava: [In copyright](#) / [Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2024-10-13**



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
University of Zagreb
Faculty of Humanities
and Social Sciences

Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

Valores del subjuntivo en traducciones del español al croata

Nombre y apellido de la estudiante:

Nikolina Hajnić

Nombre y apellido de la tutora:

Branka Oštrec, lectora

Zagreb, el 3 de septiembre de 2020

Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

Vrijednosti konjunktiva u prijevodima sa španjolskog na hrvatski jezik

Ime i prezime studentice:

Nikolina Hajnić

Ime i prezime mentorice:

Branka Oštrec, lektorica

Zagreb, 3. rujna 2020.

Sažetak

Ovaj se rad bavi analizom prijevodnih rješenja vrijednosti glagolskog načina konjunktiva sa španjolskog na hrvatski jezik. Kao građa iz koje su odabrani primjeri za analizu koristi se prijevod prvog poglavlja romana *Malinche* autorice Laure Esquivel. Rad nudi prikaz različitih konteksta i tipova rečenica u kojima se u španjolskom jeziku rabi konjunktiv, objašnjava njegovu uporabu te im pridružuje odgovarajuće rečenice iz prijevoda. S obzirom na to da se konjunktiv ne nalazi u sustavu hrvatskih glagolskih načina, analizom prijevoda pokazuje se kojim se oblicima, konstrukcijama i ostalim jezičnim sredstvima hrvatskoga jezika mogu prenijeti vrijednosti koje u španjolskom jeziku sadrži taj glagolski način. Prikazana i objašnjenja prijevodna rješenja su različita jer su i konteksti i značenja konjunktiva koja se nastoje prenijeti također različiti.

Ključne riječi: prijevod, analiza, glagolski način, konjunktiv, španjolski jezik, hrvatski jezik

Resumen

En este trabajo se presenta el análisis de soluciones de traducción de valores del modo verbal subjuntivo del español al croata. Los ejemplos para este análisis están seleccionados del primer capítulo de la novela *Malinche* de Laura Esquivel. El trabajo muestra diferentes contextos y tipos de oraciones en las que se usa el modo subjuntivo en lengua española, se explica su uso y se las acompaña con las oraciones correspondientes de la traducción. Dado que el subjuntivo no está en el sistema de modos verbales croatas, el análisis de la traducción revela con qué formas, construcciones y otros recursos lingüísticos de la lengua croata se pueden transmitir los valores que contiene este modo verbal de la lengua española. Presentadas y explicadas, las soluciones de la traducción son diferentes puesto que los contextos y los significados del subjuntivo que intentan transmitir también lo son.

Palabras clave: traducción, análisis, modo verbal, subjuntivo, la lengua española, la lengua croata

Índice

1. Introducción.....	4
2. El modo subjuntivo en la lengua española.....	5
3. Oraciones subordinadas adverbiales.....	6
4. Oraciones subordinadas sustantivas.....	7
5. Los modos verbales en lengua croata.....	8
6. La descripción gramatical y teórica de las oraciones de la lengua croata usadas en las traducciones analizadas.....	8
7. El texto original.....	10
8. Traducción.....	17
9. Análisis.....	23
9.1. Oraciones finales.....	23
9.2. Oraciones modales con matiz hipotético.....	24
9.3. Oración temporal con el nexa <i>antes de que</i>	26
9.4. Oraciones subordinadas sustantivas con los verbos de influencia.....	27
9.5. Oración subordinada sustantiva con el verbo de percepción física.....	29
9.6. Oración subordinada sustantiva con el verbo de sentimiento.....	30
10. Conclusión.....	31

1. Introducción

En la lengua española se distinguen tres modos verbales: el modo indicativo, el modo imperativo y el modo subjuntivo. La función básica del subjuntivo, si se intenta explicar de forma simplificada, es expresar los deseos, las suposiciones, las posibilidades, las órdenes y otros contextos distintos al enunciado informativo de si una declaración es verdadera o falsa. (RAE, 2010:474)

En la lengua croata hay cuatro modos verbales: el modo indicativo, el modo imperativo, el modo condicional y el modo optativo. (Barić, E. et al, 2005:416) Ya que en las traducciones del español al croata no se puede simplemente traducir y transmitir la forma del subjuntivo del español con la forma del subjuntivo del croata, la traducción supone un reto.

Este trabajo pretende analizar los ejemplos de una obra literaria, precisamente de la novela *Malinche* de Laura Esquivel, para mostrar los recursos y las formas en las que se puede transmitir el sentido a la lengua croata y los valores del subjuntivo de la lengua española. Explicando las elecciones de soluciones de traducciones y sus porqués se intenta presentar esa problemática y las posibilidades limitadas de la lengua croata, si existen. Es decir, la razón principal por la que se ha elegido este tema, es averiguar y demostrar si la lengua croata posee los recursos suficientes para trasladar el valor completo del subjuntivo de la oración original, el valor semántico, artístico y emocional, la irrealidad, la incertidumbre, la posibilidad, la ausencia de aserción del hablante y otros matices del significado que proporciona el subjuntivo en español. Es muy probable que en la lengua croata se exprese a través del uso de las palabras no verbales que indican varios matices en el significado (los adverbios, las partículas o los nexos). Además, el uso de algunos modos en la lengua croata, especialmente del modo condicional u optativo, puede ser muy significativo para la transmisión de los valores del subjuntivo en las traducciones al croata.

Una obra literaria se ha impuesto como corpus más relevante y adecuado para la mencionada investigación dado que en este tipo de textos es muy importante transmitir el sentido, las alusiones, los sentimientos, etc... - de una manera más precisa y detallada posible para no perder la idea del autor, la originalidad de su expresión y su creatividad.

Como ya se ha mencionado, la novela elegida es *Malinche*, una novela de Laura Esquivel publicada en 2006. Laura Esquivel es una escritora y política mexicana. Es más conocida por su primera novela, *Como agua para chocolate* (1989) que también tuvo una versión cinematográfica. Empezó su carrera escribiendo guiones de cine y las obras de teatro infantil. En 1994 le otorgaron el Premio ABBY (American Bookseller Book of the Year) y

fue la primera escritora extranjera que ganó ese premio. (Esquivel, L. 2008) *Malinche* es una novela publicada en 2006 que narra la vida de Malinche, una mujer náhuatl que fue intérprete, consejera y amante de Hernán Cortés. Consiste en ocho capítulos y para este trabajo se ha traducido el primer capítulo, del que se tomarán como ejemplo algunas oraciones que servirán como cuerpo para el análisis.

A continuación, sigue la parte teórica sobre el subjuntivo en la lengua española y sobre las oraciones del texto original que se presentan en la parte del análisis, su estructura y las razones para usar el subjuntivo en esas oraciones. Se describe también la teoría sobre los modos en la lengua croata y sobre las oraciones usadas en la traducción. Con esa explicación teórica, el análisis de los ejemplos elegidos será más claro y comprensible.

2. El modo subjuntivo en la lengua española

En la lengua española se distinguen tres modos verbales: el modo imperativo, el modo indicativo y el modo subjuntivo. Como se destaca en la Nueva gramática de la lengua española (RAE, 2010:474), la categoría de modo se caracteriza por presentar una amplia gama de valores gramaticales, es decir, se usa para establecer ciertos actos verbales. Además, se emplea para determinar el grado de compromiso del hablante con lo que él o ella confirma y para señalar obligatoriamente el régimen que corresponde a las oraciones que complementan a determinados predicados (RAE, 2010:474).

Se suele dividir la información modal expresada por el verbo en dependiente e independiente. El modo dependiente es el modo que no puede aparecer si no es en presencia de un inductor gramatical. El modo independiente no necesita la presencia de un inductor gramatical (RAE, 2010: 475). Para este trabajo son relevantes los contextos de modo dependiente que imponen el modo subjuntivo.

Las oraciones subordinadas, tanto sustantivas, como adjetivas y adverbiales, son los principales contextos de modo dependiente (RAE, 2010:475). Como se enumera en la gramática de la RAE (RAE, 2010:477), las nociones semánticas básicas que permiten agrupar los predicados que inducen el subjuntivo en sus complementos son: voluntad, intención e influencia, oposición, causa, consecución, dirección o inclinación, afección, valoración y frecuencia o infrecuencia. La negación es también un inductor para el uso del subjuntivo o del indicativo en una oración. Es algo característico para los verbos de percepción, de pensamiento y creencia y los de comunicación. (RAE, 2010:482)

Se distinguen estos tipos de oraciones subordinadas adverbiales: finales, temporales, modales, excluyentes, consecutivas, condicionales y concesivas. (Borrego, Asencio, Prieto, 1985:269) Las conjunciones o los adverbios, según su significado y la intención o veracidad del mensaje, introducen el modo adecuado para cada oración adverbial. (RAE, 2010)

Aparte de los contextos de modo dependiente ya mencionados que se analizarán en este trabajo, otros contextos de modo dependiente son: las oraciones relativas, las preposiciones, los adverbios (los que no introducen las oraciones adverbiales) y las interjecciones. (RAE, 2010)

A continuación, sigue la descripción teórica de los tipos de oraciones de la lengua española elegidas para el análisis del uso y valores del subjuntivo en este trabajo.

3. Oraciones subordinadas adverbiales

Oraciones finales

Para el uso del subjuntivo en las oraciones finales existe la regla siguiente: «si el sujeto de la oración final no es el mismo que el del verbo principal, se construyen con subjuntivo.» (Borrego, Asencio, Prieto, 1985:49). Los nexos finales más utilizados son *para que*, *a que*, *a fin de que*, *con (el) objeto de que*, *con (el) fin de que*, etc. y la estructura de la oración es: A *nexo* B, B expresa la finalidad que motiva A o el propósito por el que se produce A. (Borrego, Asencio, Prieto, 1985:49) Así que la conclusión establecida para las oraciones finales es siguiente: si el sujeto del verbo principal de la oración final es distinto del sujeto del verbo subordinado, la única construcción que se permite en el español estándar es el uso del subjuntivo tras el nexo final (Borrego, Asencio, Prieto, 1985:49-50).

Oraciones modales con matiz hipotético

En las oraciones modales con matiz hipotético se utiliza el imperfecto de subjuntivo (si se refiere al presente) o el pluscuamperfecto de subjuntivo (si se refiere al pasado). El subjuntivo que se utiliza en este tipo de oraciones expresa algo que no está confirmado, es decir, tiene valor de suposición. Los nexos con los que se introduce el subjuntivo y son típicos para ese tipo de oraciones son: *como si*, *igual que si*, *ni que*. (RAE, 2010:488)

Oraciones temporales con el nexa *antes de que*

Para las oraciones temporales unidas por el nexa *antes de que* existe la regla siguiente: las oraciones temporales construidas con *antes (de) que* llevan subjuntivo ya que la oración que se introduce sitúa los acontecimientos en un tiempo posterior al que se indica en la oración principal. (Borrego, Asencio, Prieto, 1985:54)

4. Oraciones subordinadas sustantivas

Oraciones subordinadas sustantivas con los verbos de influencia

Como dice la regla (Borrego, Asencio, Prieto, 1985:33), el verbo de la oración subordinada aparece en subjuntivo cuando los sujetos de los Verbo 1 y Verbo 2 son distintos y el verbo de la oración principal expresa: deseo, necesidad, mandato, prohibición, permiso, consejo, etc. Es decir, cuando en su significado lleva la intención de solicitar o requerir de alguien o algo alguna actuación (RAE, 2010:479), mejor dicho, de influir en el comportamiento de otra persona, una cosa, un fenómeno, etc. Si se expresa un deseo (una de las formas de solicitar o requerir de alguien o algo alguna actuación) en la oración subordinada, se usa el subjuntivo si se habla de un hecho y no se dice si el contenido de la subordinada es verdadero o falso. Se expresa la inclinación del sujeto a que se realice o no, muchas veces para que otro haga realidad esa inclinación (Borrego, Asencio, Prieto, 1985:34).

Oraciones subordinadas sustantivas con los verbos de percepción física

En las oraciones con los verbos de percepción física o mental el uso del subjuntivo alterna con el uso del indicativo. Cuando el verbo de la oración principal pertenece a ese grupo de verbos y aparece en forma negativa, vale la regla siguiente: si el verbo de la oración principal está en la forma negativa, el verbo de la oración subordinada aparece en subjuntivo (Borrego, Asencio, Prieto, 1985:86). El uso del subjuntivo no compromete a hablante sobre el valor verdadero de la subordinada, no da a comprender si es cierta o no (Borrego, Asencio, Prieto, 1985:86).

Oraciones subordinadas sustantivas con los verbos de sentimiento

En las oraciones subordinadas sustantivas con los verbos de sentimiento se usa el subjuntivo ya que esta oración está introducida por el verbo de la oración principal que expresa un sentimiento provocado por lo que se afirma en la oración subordinada. Este tipo de

verbos exigen subjuntivo dado que no informan sobre la verdad o falsedad de la subordinada y su contenido sólo es aducido para señalar los efectos que produce en el ánimo de alguien (Borrego, Asencio, Prieto, 1985:34).

5. Los modos verbales en la lengua croata

En la lengua croata se distinguen cuatro modos: el modo indicativo, el modo imperativo, el modo condicional y el modo optativo. El indicativo es un modo no marcado ya que expresa la actitud objetiva del hablante hacia lo que se declara en el predicado. Otros modos verbales en la lengua croata son marcados. (Barić, E. et al, 2005:416) Con el imperativo se expresan las órdenes, los impulsos y las peticiones y se relaciona solo con la designación gramatical del presente. (Barić, E. et al, 2005:417) El modo condicional expresa las posibilidades en el presente absoluto, en el presente relativo que se refiere al pasado o en el pasado. Este modo también puede expresar una declaración no tan cierta, es decir, la actitud insegura y reservada del hablante hacia lo que está declarado en el predicado. (Barić, E. et al, 2005:418) Con el cuarto modo, el optativo, se expresan los deseos relacionados con el tiempo en que se habla. (Barić, E. et al, 2005:418)

6. La descripción gramatical y teórica de las oraciones de la lengua croata usadas en las traducciones analizadas

Las oraciones finales

En las oraciones finales la oración subordinada indica la intención con la cual se realiza la oración principal. Los predicados de las oraciones finales solo pueden ser las formas verbales en presente y condicional. Las formas del futuro no se utilizan en las oraciones finales dado que esas formas en el idioma croata indican algo que realmente sucederá en el futuro y la intención es más hipotética que el porvenir expresado por las formas del futuro (Silić, Pranjković, 2007:346). Los nexos típicos para este tipo de oraciones son: *da*, *kako*, *li*, *neka* (Barić et al, 2005:498). El nexo *kako* está estilísticamente marcado puesto que se usa con menos frecuencia. Además, añade un significado de incertidumbre (o matiz hipotético) más fuerte y por eso siempre acompaña las formas del modo condicional (Silić, Pranjković, 2007:346).

Las oraciones modales

Las oraciones modales son un tipo de las oraciones subordinadas en las que la oración subordinada informa sobre la calidad de la acción marcada por la oración principal (Silić, Pranjković, 2007:339). Las oraciones modales con el adverbio relativo *kao da* expresan una ilusión que puede parecer una realidad (Barić et al, 2005:484). Otros nexos son: *kako, kao što, koliko, što, poput*.

Las oraciones temporales

Las oraciones temporales son las oraciones adverbiales en las que la oración subordinada determina el tiempo del proceso expresado por el predicado de la oración principal (Silić, Pranjković, 2007:336). El nexo *prije nego što* señala que la acción de la oración principal se realiza antes del comienzo de la acción de la oración subordinada (Barić, E. et al, 2005:493).

Las oraciones del complemento directo

Estas oraciones en la lengua croata son un tipo de oraciones subordinadas en las que la oración subordinada se relaciona con la oración principal de la misma manera como el complemento directo (u objeto) se relaciona con el predicado. (Silić, Pranjković, 2007:332) La oración de complemento (u objeto) directo declarativa se describe como la oración que se introduce por formas activas o personales de los verbos de sentimiento, pensamiento, expresión oral, percepción y similares, se unen por los nexos *da, kako, gdje* (Silić, Pranjković, 2007:333).

Las oraciones del sujeto

Las oraciones del sujeto pertenecen a las oraciones compuestas. Lo característico de ese tipo de oraciones es que la oración subordinada está relacionada con la oración principal de la misma manera que el sujeto está relacionado con el predicado (Silić, Pranjković, 2007:331). La oración del sujeto declarativa es un tipo de oración en la que las oraciones subordinadas se introducen mediante formas verbales pasivas o mediante expresiones predicativas (nominales o adverbiales) que indican una opinión, sentimiento, percepción o algo similar (Silić, Pranjković, 2007:332).

7. El texto original

Primero fue el viento. Más tarde, como un relámpago, como una lengua de plata en el cielo, fue anunciada en el valle del Anáhuac la tormenta que lavaría la sangre de la piedra. Fue después del sacrificio que la ciudad se oscureció y se escucharon atronadoras descargas, luego apareció en el cielo una serpiente plateada que se vio con la misma fuerza en muy distintos lugares. Enseguida comenzó a llover de una manera pocas veces vista. Llovió toda la tarde y toda la noche y al día siguiente también. Durante tres días no cesó de llover. Llovió tanto, que los sacerdotes y sabios del Anáhuac se alarmaron. Ellos estaban acostumbrados a escuchar y a interpretar la voz del agua pero en esa ocasión sintieron que Tláloc, el dios de la lluvia, no sólo trataba de decirles algo sino que, por medio del agua, había dejado caer sobre ellos una nueva luz, una nueva visión que daría otro sentido a sus vidas, y aunque aún no sabían claramente cuál era, así lo sentían en sus corazones. Y antes de que sus mentes interpretaran correctamente la profundidad del mensaje, que el agua explicaba cada vez que se dejaba caer, la lluvia cesó y el sol resplandeciente se reflejó en la multitud de espejos, de pequeños lagos, ríos y canales que las lluvias habían dejado repletos de agua.

Ese día, lejos del valle del Anáhuac, en la región de Pai-nala, una mujer luchaba por dar a luz a su primogénito. La lluvia ahogaba sus pujidos. Su suegra, que actuaba como partera, no sabía si prestar oídos a su parturienta nuera o al mensaje del dios Tláloc.

No le costó trabajo decidirse por la esposa de su hijo. El parto era complicado. A pesar de su larga experiencia nunca había asistido a un alumbramiento como éste. Durante el baño en temascal —inmediatamente anterior al parto— ella no había detectado que el feto viniera mal acomodado. Todo parecía estar en orden. Sin embargo, el esperado nacimiento se tardaba más de lo común.

Su nuera tenía un buen rato desnuda y en cuclillas pujando afanosamente y no lograba dar a luz. La suegra, previendo que el producto no pudiera pasar por la pelvis, comenzó a preparar el cuchillo de obsidiana con el que partía en pedazos el cuerpo de los fetos que no alcanzaban a nacer. Lo hacía dentro del vientre de sus madres, para que éstas los pudieran expulsar con facilidad y de esta manera al menos ellas salvaran sus vidas. De pronto, la futura abuela —arrodillada frente a su

nuera— alcanzó a ver la cabeza del feto emergiendo de la vagina y retrocediendo al momento siguiente, lo cual le indicó que probablemente traía el cordón umbilical enredado en el cuello. De repente, una pequeña cabeza asomó entre las piernas de su madre, con el cordón umbilical entre los labios, como si una serpiente amordazara la boca del infante. La abuela interpretó esa imagen como un mensaje del dios Quetzalcóatl que en forma de serpiente se enredaba en el cuello y en la boca de la criatura. La abuela aprovechó la ocasión para meter su dedo y desenredar el cordón. Por unos momentos —que parecieron una eternidad—, nada sucedió. La fuerte lluvia era el único sonido que acompañaba los gemidos de la joven parturienta.

Después de que el agua habló, un gran silencio fue sembrado y sólo lo rompió el llanto de una niña a quien nombraron Malinalli por haber nacido en el tercer carácter, de la sexta casa.

La abuela dio voces de guerrero para informar a todos que su nuera, como buena guerrera, había salido vencedora en su combate entre la vida y la muerte. Enseguida abrazó el cuerpo de su nieta contra su pecho y la besó repetidamente. La recién nacida, hija del tlatoani de Painala, fue recibida por los brazos de su abuela paterna. La abuela presintió que esa niña estaba destinada a perderlo todo, para encontrarlo todo. Porque solamente alguien que se vacía puede ser llenado de nuevo. En el vacío está la luz del entendimiento, y el cuerpo de esa criatura era como un bello recipiente en el que se podían volcar las joyas más preciosas de la flor y el canto de sus antepasados, pero no para que se quedaran eternamente ahí sino para ser recicladas, transformadas y vaciadas de nuevo.

Lo que la abuela no alcanzó a percibir fue que la primera pérdida que esa niña iba a experimentar en su vida estaba demasiado cerca y, mucho menos, que ella misma se iba a ver fuertemente afectada. Así como la tierra primero había soñado con las flores, con los árboles, con los lagos y los ríos de su superficie, así la abuela había soñado con esa niña. Lo último que en ese momento hubiera pensado era que podría perderla. Presenciar el misterio de la vida era lo suficientemente impactante para evitar pensar en la muerte, en cualquiera de sus manifestaciones: el abandono, la pérdida, la desaparición. No, su mente y su corazón lo único que deseaban en ese momento era festejar la vida. Por tanto la abuela, quien había participado activamente durante todo el parto, miró con alegría y llena de embeleso cómo Malinalli abría los ojos y movía vigorosamente sus brazos.

Después de darle un beso en la frente, la depositó en los brazos de su padre, el señor de Painala, y procedió a efectuar el primer ritual del nacimiento, que consistía en el corte del cordón umbilical. Lo efectuó con una pieza de obsidiana que ella misma había preparado especialmente para la ocasión. La piedra había sido pulida con tanto esmero, que más parecía un refulgente espejo negro que un cuchillo. Al momento del corte, la pieza de obsidiana capturó los rayos de sol que se filtraban por el techo de palma y los reflejó con fuerza en el rostro de la abuela. Los poderosos rayos de luz del astro solar atravesaron las pupilas de la abuela con tal magnificencia que dañaron irremediablemente su vista. En ese momento pensó que tal vez ése era el sentido de los alumbramientos: el acercamiento a la luz. También comprendió que al estar ayudando a su nuera a dar a luz, se había convertido en un eslabón más de la cadena femenina formada por generaciones de mujeres que se daban luz unas a otras.

Enseguida, la abuela depositó cuidadosamente a su nieta sobre el pecho de su nuera para que le diera la bienvenida. Al escuchar el latido de su madre, la niña se supo en lugar conocido y dejó de llorar. La abuela tomó la placenta y salió a enterrarla junto a un árbol del patio trasero de la casa. La tierra estaba tan húmeda a causa de la lluvia que el entierro se efectuó mitad en la tierra y mitad en el agua. La otra mitad del ombligo de Malinalli más bien fue ahogada en la tierra. Con él se sembraba la vida y se le devolvía a la tierra su origen. El cordón que une a la tierra con el cielo entregaba el alimento al alimento.

Pocos días después, la niña fue bautizada por su propia abuela, pues la tradición indicaba que debía hacerlo la partera que había traído una hembra al mundo. La ceremonia se realizó a la hora en que salió el sol. La niña estaba ataviada con un huipil y unas alhajas pequeñas que su abuela y su madre habían elaborado personalmente para ella. En medio del patio pusieron una palangana de barro pequeña y junto a ella colocaron una petaquilla, un huso y una lanzadera. Sobre unos anafres de cerámica bellamente decorados, se puso a quemar copal. La abuela, con un incensario en la mano, se dirigió hacia el lugar por donde el sol estaba saliendo y le dijo al viento:

—Señor del soplador, mueve mi abanico, elévame a ti, dame tu fuerza. Señor.

Como respuesta, un leve viento le rozó la cara y supo que el momento era propicio para el saludo a los cuatro vientos. Giró lentamente hacia los cuatro puntos cardinales mientras pronunciaba unas oraciones. Luego pasó el incensario por

debajo del cuerpo de su nieta, quien era sostenida en vilo por las manos de sus padres, que la ofrendaban al viento. La pequeña figura, recortada sobre el azul del cielo, pronto se cubrió con el humo del copal, signo de que había comenzado su purificación.

A continuación, la abuela dejó el incensario en su sitio y tomó a la niña entre sus brazos, la levantó nuevamente hacia el cielo, tomó agua con los dedos y se la dio a probar mientras decía:

—Ésta es la madre y el padre de todas nosotras, se llama Chalchiuhtlicue, la diosa del agua, tómala, recíbela en la boca, ésta es con la que has de vivir sobre la tierra.

Luego, tomando agua nuevamente con los dedos, se la puso en el pecho mientras decía:

—Ve aquí con la que has de crecer y reverdecer, la cual purificará y hará crecer tu corazón y tus entrañas.

Finalmente, ayudada por una jicara, le echó agua sobre su cabeza mientras le decía:

—Cata aquí el frescor y la verdura de Chalchiuhtlicue, que siempre está viva y despierta, que nunca duerme ni dormita; deseo que esté contigo y te abrace y te tenga entre sus brazos para que seas despierta y diligente sobre la tierra.

Enseguida, le lavó las pequeñas manos para que no hurtara y los pies y las ingles para que no fuera carnal. A continuación, pidió a Chalchiuhtlicue, la diosa del agua, que sacara del cuerpo de la niña todo mal, que lo apartara, que se lo llevara con ella, y finalmente le dijo:

—A partir de hoy serás llamada Malinalli, ese nombre será tu sino, el que por nacimiento te corresponde.

Para finalizar la ceremonia, el padre de Malinalli la tomó entre sus brazos y le dijo las acostumbradas palabras de bienvenida, en las que se expresaba a manera de oración o de cántico el acogimiento que le daban a los recién nacidos a esta nueva vida:

—Aquí estás, mi hijita, la esperada por mí, la soñada, mi collar de piedras finas, mi plumaje de quetzal, mi hechura humana, la nacida de mí. Tú eres mi sangre, mi color, en ti está mi imagen. Mi muchachita, mira con calma: he aquí a tu madre, tu señora, de su vientre, de su seno, te desprendiste, brotaste. Como si fueras una yerbita, así brotaste. Como si hubieras estado dormida y hubieras

despertado. Ahora vives, has nacido, te ha enviado a la tierra el señor nuestro, el dueño del cerca y del junto, el hacedor de la gente, el inventor de los hombres. En ese momento, el padre de Malinalli sintió en su mente una inspiración que no le pertenecía y en lugar de continuar con las tradicionales palabras de bienvenida, su lengua habló con otro canto:

—Hija mía, vienes del agua, y el agua habla. Vienes del tiempo y estarás en el tiempo, y tu palabra estará en el viento y será sembrada en la tierra. Tu palabra será el fuego que transforma todas las cosas. Tu palabra estará en el agua y será espejo de la lengua. Tu palabra tendrá ojos y mirará, tendrá oídos y escuchará, tendrá tacto para mentir con la verdad y dirá verdades que parecerán mentiras. Y con tu palabra podrás regresar a la quietud, al principio donde nada es, donde nada está, donde todo lo creado vuelve al silencio, pero tu palabra lo despertará y habrás de nombrar a los dioses y habrás de darle voces a los árboles, y harás que la naturaleza tenga lengua y hablará por ti lo invisible y se volverá visible en tu palabra. Y tu lengua será palabra de luz y tu palabra, pincel de flores, palabra de colores que con tu voz pintará nuevos códigos.

Ese año de 1504, cuando el joven Hernán Cortés pisó la isla de La Española (isla que actualmente comprende República Dominicana y Haití) y se dio cuenta de que había un mundo que no era el suyo, su imaginación se llenó de deseos.

Como buen hijo único, estaba acostumbrado a tener todo aquello que su antojo reclamaba. Durante su etapa de desarrollo nunca había tenido que compartir sus juguetes con nadie y, en consecuencia, era un niño caprichoso que en cuanto deseaba algo, de inmediato se lo apropiaba. Con estas características, no es de extrañar que al descubrir tierras nuevas, su mente fuera cobijada por la ambición. Había llegado a La Española por su propia voluntad, sin pertenecer a ningún ejército u orden alguna. Lo que lo había traído, aparte de un delirio de grandeza y un ansia por conocer el mundo, era un deseo de libertad. Los constantes mimos de su madre lo ahogaban, lo convertían en un niño débil y enfermizo. Su espíritu aventurero se sentía prisionero del cerco paterno. Por otro lado, las enormes expectativas que sus padres tenían puestas sobre él eran un compromiso, un lastre cuyo peso lo atormentaba. Nunca se lo dijeron abiertamente, pero él sentía en su corazón que a sus padres les decepcionaba su corta estatura. Le faltaba altura para formar parte de una orden de caballería o un ejército. Así que le quedaban tres opciones: ser paje en la corte del rey, ser cura o estudiar una buena profesión.

Su padre nunca logró que Hernán fuese aceptado como paje, así que esa posibilidad quedó descartada. Lo colocaron como monaguillo en la iglesia, pero no pasó de ahí, tal vez porque su carácter no se prestaba para servir a Dios de esa manera. Por último, Cortés asistió a la Universidad de Salamanca, donde aprendió latín y estudió por algún tiempo leyes. Sin embargo, prefirió levantar el ancla y zarpar al Nuevo Mundo en busca de oportunidades. Quería demostrarle a su madre que no era tan chaparro como ella pensaba, que no necesitaba de tantos estudios para tener dinero y poder. Él deseaba ser rico, los nobles eran ricos y los ricos hacían lo que querían.

Ahí, en la Española, su futuro dependía de él y sólo de él. Casi de inmediato tomó contacto con los jefes españoles de la isla, principalmente con el gobernador, Nicolás de Ovando, y con varios de sus allegados. Conversó con ellos, se enteró de la forma de vida que este nuevo mundo les ofrecía a todos ellos. Sin tardanza, ofreció soluciones a los problemas de control, diseñó proyectos y los convenció de que él era el indicado para llevarlos a cabo.

En poco tiempo se ganó la confianza y la estima de sus jefes, pues no solamente había ganado combates sobre los aborígenes y ayudado a apagar revueltas, sino que había diseñado rutas y caminos para recorrer el espacio en menos tiempo y con mucha más seguridad, dando como resultado que le fuera otorgada una encomienda de considerable valor en tierras donde se sembraba caña de azúcar. Para Cortés, esto no fue suficiente. Su mente ambiciosa no estaba satisfecha. Él necesitaba oro. Todo el oro que hubiera a su alcance. Quería deslumbrar a todos.

Una mañana, liberándose del miedo de perder su buena apariencia, decidió quitarse las botas —que le aumentaban un poco su corta estatura—, aflojar y despojarse de las vestimentas para sentir su cuerpo tal y como la naturaleza lo había creado. Le urgía descansar sus pies agrietados e infectados por una gran variedad de hongos. Los había pescado a bordo del barco que lo trajo de España y no había podido deshacerse de ellos.

El placer de caminar con los pies descalzos sobre la arena motivó su espíritu. La paz de esa mañana era tan grande que agradeció a Dios la vida que le había dado y la oportunidad que le brindaba de vivir ese momento histórico. Caminó rumbo al mar y dejó que las aguas lavaran sus pies. De inmediato sintió alivio y supo que el mar purificaría sus heridas de la misma manera en que lo hacía con las ropas de los

marineros en alta mar. Durante los largos recorridos marítimos, la única manera que había de lavar la ropa era amarrándola fuertemente dentro de una red la cual tiraban por la borda y, mientras el barco avanzaba, el mar penetraba las fibras de la tela, la limpiaba de impurezas y la dejaba completamente limpia. Se quedó un buen momento ahí, dejando que las olas le lavaran las heridas.

Ahí, parado frente al horizonte, recordó los largos días de travesía, en los que recargado en la borda del barco observó el cielo y las estrellas hasta abrir su mente y entender por primera vez y con toda claridad la redondez de la tierra y el cosmos infinito.

Más tarde, cuando salió del agua, se recostó sobre la hierba para que sus pies recibieran los benéficos y purificadores rayos solares. Con un brazo cubrió sus ojos para protegerlos del sol de mediodía y relajó su mente. El ruido lejano de las olas lo arrulló y el sueño lo venció por un instante. Un solo instante bastó para que, en un descuido, un venenoso escorpión lo picara y descargara todo su veneno en su cuerpo.

Por tres días Cortés, se debatió entre la vida y la muerte.

Fueron días de lluvia y de rezos. Un fuerte temporal azotó la isla y no paró de llover día y noche. Cortés ni siquiera se dio cuenta de los truenos; sus compañeros españoles que le prestaron ayuda escucharon admirados y asustados lo que en sus delirios decía. Habló en latín y en lenguas extrañas. Habló en gritos y en susurros. Les dijo que había un sol enorme que crecía y crecía. Un sol que al explotar iba a derramar sangre por doquier; que los seres humanos iban a volar por los aires sin tener tierra firme donde reposar, que habría lágrimas y un insoportable olor a muerte invadiría todo su cuerpo; pronunció nombres de reyes moros, habló de las derrotas históricas de España, se lamentó de la crucifixión de Cristo, se encomendó a la Virgen de Guadalupe, vociferó maldiciones y afirmó que había sido una serpiente, una gran serpiente, la que lo había mordido, una serpiente que se elevaba por los aires y que volaba frente a sus ojos, y así deliró, hasta que se quedó completamente dormido. Algunos lo dieron por muerto, y estaba tan en paz que pensaron enterrarlo a la mañana siguiente, pero cuando llegaron al lugar para darle un santo entierro descubrieron que Cortés había abierto los ojos y se recuperaba milagrosamente. Observaron en él una transformación y se dieron cuenta de que su semblante proyectaba una nueva fuerza, un nuevo poder. Todos lo felicitaron y le dijeron que había nacido de nuevo.

8. Traducción

Prvo je počeo vjetar. Poslije je munja, koja je izgledala kao srebrni jezičac na nebu, u dolini Anáhuac najavila oluju koja će s kamena isprati krv. Nakon obreda žrtvovanja nad gradom se smračilo i začula se gromoglasna grmljavina, zatim se na nebu pojavila srebrna zmija koja se jednako dobro vidjela s različitih mjesta. Odmah je počelo kišiti na rijetko viđen način. Kišilo je cijelo poslijepodne i cijelu noć, kao i sljedeći dan. Tri dana nije prestalo kišiti. Toliko je padalo, da su se svećenici i mudraci iz Anáhuaca uznemirili. Bili su naviknuti slušati glas vode, ali tada su osjetili da im Tláloc, bog kiše ne pokušava samo nešto reći, nego da je, s vodom, pustio da na njih padne neka nova svjetlost, nova vizija koja će njihovim životima dati novi smisao, i, iako još uvijek nisu znali koji, tako su osjećali. I prije nego što su njihovi umovi ispravno protumačili poruku koju je voda donosila svaki put kad je padala, kiša je prestala i blistavo se sunce odražavalo u mnoštvu ogledala, malim jezerima, rijekama i kanalima koje su kiše napunile vodom. Tog dana, daleko od doline Anáhuac, u regiji Pai-nala, jedna se žena mučila dok je rađala svoje prvo dijete. Kiša je prigušivala njezine krikove. Njezina svekrva, koja joj je bila babica, nije znala bi li trebala slušati svoju trudnu snahu ili poruku boga Tláloca. Vrlo se brzo odlučila za ženu svoga sina. Porod je bio kompliciran. Unatoč svom dugogodišnjem iskustvu, nikad nije prisustvovala ovakvom porodu. Tijekom kupanja u temazcalu, neposredno prije poroda, nije primijetila da je dijete okrenuto naopako. Činilo se da je sve u redu. Međutim, očekivano rođenje odužilo se više no što je uobičajeno. Njezina je snaha poprilično dugo gola i u čučnju tiskala, ali nije uspijevala roditi. Svekrva je, predviđevši da plod ne može proći kroz zdjelicu, počela pripremati nož od opsidijana kojim bi razrezala na komade tijela djece koja se nisu mogla roditi. Činila je to u utrobi njihovih majki, kako bi ih one mogle lako istisnuti i tako spasiti barem svoje živote. Odjednom, buduća je baka, klečeći pred svojom snahom, uspjela ugledati glavu djeteta koja se pokazuje iz vagine, a u sljedećem se trenutku vraća nazad, što joj je ukazalo na to da mu je pupčana vrpca vjerojatno omotana oko vrata. Iznenada, glavica je provirila između majčinih nogu, s pupčanom vrpcom između usana, kao da je kakva zmija djetetu začepila usta. Baka je tu sliku protumačila kao poruku boga Quetzalcóatla koji se u obliku zmije omotao oko vrata i usana djeteta. Baka je iskoristila priliku da bi prstom raspetljala vrpcu. Nekoliko trenutaka, koji su se činili kao vječnost, ništa se nije dogodilo. Snažna kiša bila je jedini zvuk koji je pratio jauke mlade roditelje. Nakon što je voda prestala govoriti, nastala je

velika tišina koju je razbio samo plač djevojčice koju su nazvali Malinalli jer se rodila istoimenog, dvanaestog dana astečkog kalendara. Baka je ispustila ratni poklič kako bi svima obznanila da je njezina snaha, poput dobre ratnice, pobijedila u borbi na život i smrt. Odmah je privinula tijelo svoje unuke na grudi i poljubila je više puta. Novorođenče, kći zapovjednika iz Painale, u naručje je primila njezina baka po ocu. Baka je predosjetila da je toj djevojčici suđeno da izgubi sve kako bi pronašla sve. Jer, samo onaj tko se isprazni, može se ponovno napuniti. U praznini se nalazi svjetlo razumijevanja, a tijelo tog djeteta bilo je kao posuda koja se mogla napuniti najdragocjenijim blagom cvijeta i pjevom njezinih predaka, ali ne kako bi ostala tamo, nego kako bi se iznova upotrijebila, transformirala i ponovno ispraznila. Ono što baka nije primijetila je da je prvi gubitak koji će djevojčica doživjeti vrlo blizu te da će i ona sama biti time snažno pogođena. Kao što je zemlja prvo sanjala cvijeće, drveće, jezera i rijeke na svojoj površini, tako je baka sanjala tu djevojčicu. Posljednje što je u tom trenutku mogla pomisliti je da bi je mogla izgubiti. Prisustvovanje otajstvu života ostavljalo je dovoljno snažan dojam pa se u tom trenutku nije razmišljalo o smrti u bilo kojem od njenih ostvaraja: napuštanju, gubitku, nestanku. Ne, jedino što su njeno srce i um željeli u tom trenutku bilo je slaviti život. Zbog toga je baka, koja je aktivno sudjelovala tijekom poroda, s radošću i puna divljenja gledala kako je Malinalli otvarala oči i energično pomicala ruke. Nakon što ju je poljubila u čelo, smjestila ju je u naručje njezina oca, gospodara Painale, i počela obavljati prvi ritual rođenja, a to je bilo rezanje pupčane vrpce. Obavila je to komadom opsidijana koji je pripremila posebno za tu prigodu. Kamen je bio tako pažljivo ulašten, da je više nalikovao sjajnom crnom zrcalu nego nožu. U trenutku rezanja pupčane vrpce, sunčane zrake koje su prodirale kroz krov od palminog lišća pale su na komad opsidijana i snažno se odbljesnule od bakinog lica. Moćne zrake svjetlosti sunčane zvijezde prošle su kroz bakine zjenice takvim sjajem, da su joj nepopravljivo oštetile vid. U tom je trenutku pomislila da je možda upravo to bio smisao rađanja: približavanje svjetlosti. Također je shvatila da je, pomažući svojoj snahi pri porodu, postala još jedna karika u lancu žena koji su činile generacije žena koje su rađale jedna drugu. Baka je odmah položila svoju unuku na snahine grudi da bi joj poželjela dobrodošlicu. Kad je čula otkucaje srca svoje majke, djevojčica je osjetila da je na poznatom mjestu. Baka je uzela posteljicu i izašla kako bi je zakopala pokraj stabla u dvorištu iza kuće. Zemlja je bilo toliko mokra od kiše, da ju je zakopala napola u zemlji, a napola u vodi. Druga polovica Malinallinog pupka bila je utopljena u zemlji. Njime se zasijao život i zemlji se vraćao njegov početak. Pupčana vrpca koja povezuje zemlju s nebom predaje hranu hrani. Nekoliko dana kasnije, djevojčicu je krstila njena baka jer je

tradicija nalagala da to mora učiniti babica koja je pomagala pri donošenju ženskog djeteta na svijet. Ceremonija je održana u zoru. Djevojčica je bila urešena vezenom bluzom s malim komadima dragog kamenja koju su baka i majka izradile samo za nju. Nasred dvorišta stavili su mali glineni lavor i pored njega čuturu, vreteno i tkalački čunak. Na lijepo ukrašenim keramičkim pećima zagrijavali su mirisnu smolu. Baka se, s kadionicom u ruci, uputila prema mjestu izlaska sunca i rekla vjetru: „Gospodaru vjetra, pomakni moju lepezu, podigni me k sebi, daj mi svoju snagu. Gospodaru.“ Kao odgovor na to, lagani joj je vjetar dotaknuo lice i znala je da je bio pravi trenutak za pozdrav četirima vjetrovima. Polako se okrenula prema četirima strana svijeta dok je izgovarala molitve. Kadila je prostor ispod tijela svoje unuke koju su roditelji nesigurno držali u rukama, koji su je prinosili vjetru kao žrtvu. Maleni je lik, uokviren nebeskim plavetnilom, uskoro prekrio dim smole, što je bio znak da je počelo njezino čišćenje. Nakon toga je baka stavila kadionicu na njeno mjesto i primila djevojčicu u naručje, ponovno je podignula prema nebu, prste namočila vodom i dala joj da je proba, pritom govoreći: „Ovo je majka i otac svijetu nas zove se Chalchiuhtlicue, božica vode, uzmi je, primi je u svoja usta, to je ona s kojom moraš živjeti na zemlji. Zatim ju je, umočivši ponovno prste u vodu, stavila djevojčici na prsa govoreći: „Pogledaj ovdje u onu s kojom moraš rasti i cvjetati, koja će pročistiti tvoje srce i nutrinu i od koje će narasti.“ Naposljetku joj je polila glavu vodom iz zdjelice govoreći: „Kušaj ovdje svježinu i zelenilo Chalchiuhtlicue, koja je uvijek živa i budna, koja nikada ne spava niti drijema, želim da uvijek bude uz tebe, grli te i drži u naručju da budeš budna i vrijedna na zemlji. Odmah potom oprala joj je ručice da ne krade te stopala i prepone da ne bude griješna. Zatim je zamolila Chalchiuhtlicue, božicu vode, da izvuče sve zlo iz djevojčičinog tijela, da ga ukloni od nje i odnese sa sobom te je na kraju rekla: „Od danas ćeš se zvati Malinalli, to će ime biti tvoja sudbina, ona koja ti je određena rođenjem.“ Na kraju ceremonije, otac je primio Malinalli u naručje i uputio joj uobičajene riječi dobrodošlice u kojoj se molitvom ili pjesmom novorođenčadi izražava prihvaćanje novorođenčadi u taj novi život. „Evo te, moja kćerkice, iščekivao sam te i sanjao, moja ogrlice od dragog kamenja, moje kvecalovo perje, moje ljudsko djelo, koja si od mene potekla. Ti si moja krv, moja boja, moj je lik u tebi. Djevojčice moja, mirno pogledaj, ovo je tvoja majka, tvoja gospodarica, iz njene utrobe i grudi si se odvojila i niknula. Niknula si poput biljčice. Kao da si spavala i probudila se. Sada živiš, rodila si se, naš te gospodin poslao na zemlju, gospodar svega oko nas, stvoritelj ljudi, stvaratelj čovjeka. U tom je trenutku Malinallin otac osjetio iznenadno i neočekivano nadahnuće te je, umjesto da nastavi s tradicionalnim riječima dobrodošlice, progovorio drugim pjevom.

„Kćeri moja, dolaziš iz vode i voda govori.“ Dolaziš iz vremena i u njemu ćeš i ostati, tvoju će riječ nositi vjetar i bit će posijana u zemlji. Tvoja će riječ biti vatra koja sve preobražava. Tvoja će riječ biti u vodi i bit će ogledalo jezika. Tvoja će riječ imati oči i gledat će, imat će uši i slušat će, suptilno će obmanjivati istinom i i govoriti istine koje će se činiti lažima. Svojom ćeš se riječju moći vratiti spokoju, na početak gdje ništa nije, gdje ništa ne postoji, gdje se sve što je stvoreno vraća u tišinu, ali tvoja će riječ to probuditi i morat ćeš imenovati bogove, morat ćeš dati glas drveću, dat ćeš prirodi jezik i kroz tebe će govoriti ono nevidljivo i postat će vidljivo u tvojoj riječi. I tvoj će jezik biti riječ svjetlosti, i tvoja riječ, cvjetni kist, šarena riječ koja će tvojim glasom obojiti nove zakonike.“

Te, 1504, godine, kada je mladi Hernán Cortés kročio na otok Hispaniolu (područje današnje Dominikanske Republike i Haitija) te kada je shvatio da postoji svijet koji nije njegov, njegova se mašta ispunila željama. Kao svaki poštenu sin jedinac, navikao je imati sve što mu se prohtjelo. Tijekom svoga razvoja nikad nije morao dijeliti igračke ni s kim pa je, shodno tome, bio hirovito dijete koje je odmah prisvajalo što god da je poželjelo. Ne začuđuje da je, s takvim osobinama, kada je osvojio nove zemlje, njegov um bio pun ambicija. Svojom je voljom stigao na Hispaniolu, nije pripadao nijednoj vojsci ni redu. Ono što ga je dovelo, osim mahnite želje za slavom i žudnje za upoznavanjem svijeta, bila je želja za slobodom. Neprestano tetošenje njegove majke ga je gušilo i pretvaralo u slabo i boležljivo dijete. Njegov se pustolovni duh osjećao zatvorenikom roditeljske opsade. S druge strane, ogromna očekivanja njegovih roditelja bila su obaveza, teret čija ga je težina mučila. Nikada mu to nisu rekli u lice, ali u srcu je osjećao da su bili razočarani njegovim niskim rastom. Bio je prenizak da bi se uključio u neki viteški red ili vojsku. Stoga je imao tri mogućnosti: postati paž na kraljevskom dvoru, svećenik ili studirati. Njegov otac nije uspio postići da ga prime za paža pa su tu mogućnost odbacili. Postavili su ga za ministranta u crkvi, ali nije otišao dalje od toga, možda zato što njegova narav nije bila spremna služiti Bogu na taj način. Naposljetku, Cortes je pohađao Sveučilište u Salamanci, gdje je naučio latinski i neko vrijeme učio pravo. Međutim, radije je digao sidro i zaplovio u Novi svijet u potrazi za prilikama. Htio je dokazati majci da nije takav kepec kakvim ga je ona smatrala i da ne treba toliko škole da bi imao novac i moć. Želio je biti bogat, plemići su bili bogati, a bogati su radili ono što su htjeli. Ondje, na Hispanioli, njegova je budućnost ovisila samo i isključivo o njemu. Praktički je odmah stupio u kontakt sa španjolskim upraviteljima otoka, prvenstveno s guvernerom Nicolásom de Ovandom i s nekoliko njegovih najbližih suradnika. Razgovarao je s njima i saznao kakav je život

svima nudio ovaj novi svijet. Bez odgađanja je ponudio rješenja za probleme s kontrolom, osmislio projekte i uvjerio ih da je on taj koji ih treba provesti u djelo. Vrlo je brzo stekao povjerenje i poštovanje svojih šefova jer nije samo dobio bitke protiv starosjedioca i pomagao u gušenju pobuna, nego je i isplanirao rute i puteve kojima se prostor prevaljivao u manje vremena i mnogo sigurnije, što je rezultiralo time da je dobio značajan zadatak u zemljama u kojima se uzgajala šećerna trska. Cortésu to nije bilo dovoljno. Njegov ambiciozni um nije bio zadovoljan. Trebao je zlato. Sve zlato koje mu je bilo nadohvat ruke. Htio je sve zaslijepiti. Jednog je jutra, oslobodivši se straha od kvarenja vanjskog izgleda odlučio skinuti čizme koje su dodavale malo visine njegovu niskom stasu, opustiti i riješiti se odjeće kako bi osjetio svoje tijelo onako kako ga je priroda stvorila. Morao je hitno odmoriti svoja ispucana stopala, zaražena raznoraznim gljivicama. Pokupio ih je na brodu koji ga je doveo iz Španjolske i nije ih se mogao riješiti. Zadovoljstvo hodanja bosim nogama po pijesku potaknulo je njegov duh. Mir je toga jutra bio toliko veličanstven, da je zahvalio Bogu na životu koji mu je dao i na prilici da živi u tom povijesnom trenutku. Otišao je do mora i pustio da mu voda opere stopala. Odmah je osjetio olakšanje i znao da će more očistiti njegove rane na isti način na koji je čistilo odjeću mornara na pučini. Tijekom dugih pomorskih putovanja, jedini je način na koji se moglo oprati odjeću bio da ju se čvrsto zaveže u mreže koje bi se bacalo u more koje je, dok je brod plovio, prodiralo kroz vlakna tkanine, pralo sve nečistoće i ostavljalo ju potpuno čistom. Dugo se zadržao tamo, puštajući da mu valovi isperu rane. Tamo se, stojeći pred horizontom, sjetio dugih dana plovidbe, tijekom kojih bi se naslonio na brodsku ogradu i promatrao nebo i zvijezde sve dok nije otvorio svoj um i prvi put potpuno jasno shvatio da je Zemlja okrugla, a svemir beskonačan. Kasnije je, izašavši iz vode, legao na travu da bi njegova stopala primila blagotvorne i razbistrujuće sunčeve zrake. Jednom je rukom prekrpio oči kako bi ih zaštitio od podnevnog sunca i opustio svoj um. Daleki ga je šum valova uljuljkao i na tren ga je svladao san. Tek jedan trenutak nepažnje bio je dovoljan da ga ubode otrovan škorpion i da ispusti sav otrov u njegovo tijelo. Tri je dana Cortés bio na granici između života i smrti. Bili su to dani kiše i molitve. Snažna je oluja pogodila otok i ni danju ni noću nije prestajalo kišiti. Cortés nije ni znao da grmi. Njegovi prijatelji Španjolci koji su mu pomagali, začuđeno su i prestrašeno slušali ono što je izgovarao u deliriju. Govorio je latinskim i čudnim jezicima. Vikao je i šaptao. Rekao im je da postoji ogromno sunce koje neprestano raste. Sunce koje će, kada eksplodira, posvuda proliti krv, da će ljudi letjeti zrakom i neće imati čvrsto tlo pod nogama, da će biti suza i nepodnošljiv miris smrti napast će cijelo njegovo tijelo. Izgovorio je imena

maurskih kraljeva, govorio o povijesnim porazima Španjolske, žalio zbog Kristovog raspeća, preporučio se Gospi od Guadalupe, urlao psovke i tvrdio da ga je ugrizla zmija, ogromna zmija, zmija koja se dizala uvis i letjela pred njegovim očima. Tako je buncao, sve dok nije utonuo u dubok san. Neki su ga već smatrali mrtvim, a on je bio toliko miran da su ga mislili pokopati sljedećeg jutra, ali kad su stigli na mjesto predviđeno za njegov sveti pokop, otkrili su da je Cortés otvorio oči i da se čudesno oporavlja. Primijetili su da se preobrazio i da se na njegovu licu vidjela nova snaga, nova moć. Svi su mu čestitali i rekli da se ponovno rodio.

9. Análisis

9.1. Oraciones finales

En los ejemplos abajo se presentan dos oraciones finales del texto original y sus traducciones al croata.

1.” *Lo hacía dentro del vientre de sus madres, para que éstas los pudieran expulsar con facilidad y de esta manera al menos ellas salvaran sus vidas.”*

Činila je to u utrobi njihovih majki, kako bi ih one mogle lako istisnuti i tako spasiti barem svoje živote.

Análisis:

En el ejemplo anterior los verbos *poder* y *salvar* aparecen en la forma del pretérito imperfecto de subjuntivo, *pudieran* y *salvaran*, ya que se trata de una oración final en que los sujetos de la oración principal y de la oración subordinada no son los mismos. En la traducción se ha usado también la oración final dado que esta transmite el mensaje de la oración principal con más precisión, la oración subordinada indica la intención con la cual se realiza la oración principal. Las formas del subjuntivo de la oración original son traducidas con la forma del modo condicional *bi mogle* que es complementada con infinitivos *istisnuti* y *spasiti*. Las oraciones finales en lengua croata exigen el uso del presente o del condicional ya que la intención se considera más hipotética que el futuro expresado por las formas del futuro (Silić, Pranjković, 2007:346). El sujeto de la oración principal ejerce una acción para posibilitar la realización de la acción de la oración subordinada. Este ejemplo se traduce con la forma del modo condicional, y no con la forma del presente, ya que corresponde al tiempo usado en la oración original; la acción de la oración se desarrolla en el pasado. Además, el nexa *kako* se utiliza solo con las formas del modo condicional ya que añade también un matiz hipotético (Silić, Pranjković, 2007:346). El uso de la oración final con el predicado en la forma de condicional y el nexa *kako* reflejan correctamente el significado original.

2. “*Más tarde, cuando salió del agua, se recostó sobre la hierba para que sus pies recibieran los benéficos y purificadores rayos solares.*”

Kasnije je, izašavši iz vode, legao na travu da bi njegova stopala primila blagotvorne i pročišćavajuće sunčeve zrake.

Analisis:

En la oración original el predicado de la oración subordinada, *recibieran*, aparece en la forma del pretérito imperfecto de subjuntivo dado que se trata de una oración final en la que los sujetos de la oración principal y los de la oración subordinada no son los mismos. La forma del pretérito imperfecto de subjuntivo *recibieran* se ha traducido con la forma del modo condicional *bi primila*, ya que la oración final en croata adquiere su significado pleno mediante el uso del presente o condicional (Silić, Pranjković, 2007:346). El sujeto de la oración principal en este ejemplo también ejerce una acción con la intención de posibilitar la realización de la acción de la oración subordinada y esa posibilidad en el idioma croata se expresa con mayor frecuencia mediante el modo condicional (Barić, E. et al, 2005:418). Con el nexos *da* en la traducción también podría ir la forma del presente *da primi*, pero esta no transmitiría bien la perspectiva temporal de la oración original. En la lengua española la concordancia de tiempos es necesaria y el uso del presente en la traducción actuaría como una intervención estilística del traductor y no la transmisión fiel del curso y de la perspectiva de la oración original.

9.2. Oraciones modales con matiz hipotético

En los ejemplos abajo se muestran dos oraciones modales con matiz hipotético.

1. “*De repente, una pequeña cabeza asomó entre las piernas de su madre, con el cordón umbilical entre los labios, como si una serpiente amordazara la boca del infante.*”

Iznenada, glavica je provirila između majčinih nogu, s pupčanom vrpcom između usana, kao da je kakva zmija djetetu začepila usta.

Análisis:

En este ejemplo, la oración del texto original es una oración modal con matiz hipotético. El subjuntivo se utiliza aquí puesto que en la oración subordinada no se expresa un hecho verdadero, sino una comparación por similitud imaginaria (RAE, 2010:488). La forma en la que se asomó la cabeza del bebé se describe basada en una comparación por similitud imaginaria. En la traducción al croata se usa una oración modal introducida por adverbio relativo *kao da* en el papel de nexos ya que de esa manera se expresa una ilusión que puede parecer una realidad (Barić et al, 2005:484), y esto es exactamente lo que, como ya se ha explicado, se expresa en la oración principal. El predicado de la oración subordinada *amordazara*, aparece con la forma de pretérito imperfecto de subjuntivo y en la traducción se utiliza la forma del pretérito indefinido (o *perfekt* en croata), *je začepila*, ya que así se mantiene la perspectiva temporal de la oración original. En resumen, el valor y el significado del subjuntivo en este ejemplo se transmiten al croata mediante el uso de la oración modal unida por el nexo *kao da* ya que su significado refleja con bastante precisión la idea semántica original.

2. “Como si fueras una yerbita, así brotaste.”

Niknula si poput biljčice.

Análisis:

Este ejemplo es muy similar al primer ejemplo en su valor semántico y en la razón del uso de subjuntivo. También se trata de una oración modal con matiz hipotético. La forma en que la niña creció se compara con la forma en que brota una planta. De nuevo, se habla de una similitud aparente, no de una manera y un hecho real. En la traducción croata se ha utilizado una oración simple en la que se expresa la comparación por similitud. La preposición *poput* pone el crecimiento de la niña en una relación comparativa con el brote de la yerba y así se obtiene el valor de un modo imaginario de la oración original. En lugar de la preposición *poput* se podía haber usado la conjunción *kao* y el valor seguiría siendo el mismo. El significado no se cambiaría incluso si la oración original fuera traducida como una oración modal introducida por el nexo *kao da* pero se trata de una frase corta y la traducción: *Niknula si kao da si biljka.*, debido a la repetición de *si*, la forma del presente del verbo *biti* (*ser* en español) no sería estilísticamente la solución más adecuada para un texto literario ya que en

este tipo de textos es muy importante la forma y el estilo, y no solo el significado y el contenido de lo que está escrito.

9.3. Oración temporal con el nexos *antes de que*

En el siguiente ejemplo se presenta una oración temporal con el nexos *antes de que* y su traducción al croata.

1. “Y antes de que sus mentes interpretaran correctamente la profundidad del mensaje, que el agua explicaba cada vez que se dejaba caer, la lluvia cesó y el sol resplandeciente se reflejó en la multitud de espejos, de pequeños lagos, ríos y canales que las lluvias habían dejado repletos de agua.”

I prije nego što su njihovi umovi ispravno protumačili poruku koju je voda donosila svaki put kad je padala, kiša je prestala i blistavo se sunce odražavalo u mnoštvu ogledala, malim jezerima, rijekama i kanalima koje su kiše napunile vodom.

Análisis:

En el ejemplo anterior, la oración que se analiza es la oración temporal en la que el uso del subjuntivo se requiere debido al nexos *antes de que*. El acontecimiento de la oración subordinada aquí se sitúa en un tiempo posterior al tiempo en que se sitúan los acontecimientos de la oración principal y la denotación de esa posterioridad en la lengua española requiere el uso del subjuntivo (Borrego, Asencio, Prieto, 1985:54). En la traducción al croata también se ha usado el nexos que señala la posterioridad de la oración subordinada, *prije nego što* (Barić, E. et al, 2005:493). En la oración traducida, la forma del pretérito indefinido de indicativo *su protumačili* equivale a la forma del pretérito imperfecto de subjuntivo de la oración original *interpretaran* ya que se narra un hecho verdadero y en la lengua croata eso se expresa con indicativo. En este ejemplo no hay suposiciones, incertidumbres u opinión subjetiva y esa solución de traducción tiene el mismo valor semántico que está transmitido en la oración original y no cambia la perspectiva y el mensaje que ofrece la autora del texto original.

9.4. Oraciones subordinadas sustantivas con los verbos de influencia

Los siguientes ejemplos abarcan tres oraciones subordinadas sustantivas con los verbos de influencia.

1. “Caminó rumbo al mar y dejó que las aguas lavaran sus pies.”

Otišao je do mora i pustio da mu voda opere stopala.

Análisis:

Este ejemplo contiene el subjuntivo ya que se trata de una oración subordinada sustantiva en la que se expresa un permiso. El sujeto de la oración principal ofrece al sujeto de la oración subordinada la oportunidad de realizar alguna acción sobre él, le permite la influencia sobre él (RAE, 2010:479). En la traducción croata, la forma del pretérito imperfecto de subjuntivo del texto original *lavarán* equivale a la construcción *da* + presente de indicativo (*da opere*). Se trata de una oración de complemento directo declarativa introducida por un verbo de influencia y el nexos *da* exige el uso del presente independientemente de si la acción de la oración se sitúa en pasado, presente o futuro ya que los verbos como *željeti* (*desear*), *dopustiti* (*permitir*), *osjećati* (*sentir*) no informan de un hecho verdadero o falso, sino que contienen un matiz subjetivo y expresan la actitud, los sentimientos, etc. del sujeto de la oración principal (Silić, Pranjković, 2007:333). Esta traducción refleja correctamente el mensaje y significado de la oración original.

2.” — *Cata aquí el frescor y la verdura de Chalchiuhtlicue, que siempre está viva y despierta, que nunca duerme ni dormita; deseo que esté contigo y te abrace y te tenga entre sus brazos para que seas despierta y diligente sobre la tierra.*”

„Kušaj ovdje svježinu i zelenilo Chalchiuhtlicue, koja je uvijek živa i budna, koja nikada ne spava niti drijema, želim da uvijek bude uz tebe, grli te i drži u naručju da budeš budna i vrijedna na zemlji.“

Análisis:

En el ejemplo anterior se usa el subjuntivo dado que el verbo de la oración principal expresa un deseo y los sujetos de la oración subordinada y de la oración principal no son los mismos. Con el deseo se expresa la aspiración de influir en la realización de lo que se declara en la oración subordinada y no se manifiesta si el contenido de la subordinada es verdadero o falso. (RAE, 2010:479) En la traducción croata se trata de una oración de complemento directo declarativa introducida por la forma activa del presente del verbo *željeti* (*desear*) y las formas del presente de subjuntivo, *esté*, *abrace* y *tenga* son traducidas con las formas del presente de indicativo, *bude*, *grli* y *drži* introducidas por elnexo *da*. El uso de la construcción *da* + formas del presente de indicativo equivale al valor semántico del subjuntivo en la oración original ya que en la lengua croata esta construcción se usa para expresar algo que no es una declaración informativa verdadera o falsa y el lector de traducción recibe un mensaje que refleja fielmente el mensaje de la oración del texto original.

3. “*A continuación, pidió a Chalchiuhtlicue, la diosa del agua, que sacara del cuerpo de la niña todo mal, que lo apartara, que se lo llevara con ella, y finalmente le dijo: —A partir de hoy serás llamada Malinalli, ese nombre será tu sino, el que por nacimiento te corresponde.*”

Zatim je zamolila Chalchiuhtlicue, božicu vode, da izvuče sve zlo iz djevojičinog tijela, da ga ukloni od nje i odnese sa sobom te je na kraju rekla: „Od danas ćeš se zvati Malinalli, to će ime biti tvoja sudbina, ona koja ti je određena rođenjem.“

Análisis:

En el tercer ejemplo de este grupo, el uso del subjuntivo también se exige por el hecho de que se trata de una oración subordinada sustantiva en la que se expresa un tipo de influencia (RAE, 2010:479). En este ejemplo particular, en la oración principal se expresa una petición que el sujeto de la oración principal intenta influir en el comportamiento del sujeto de la oración subordinada. En la traducción, igual que en los dos ejemplos anteriores, se ha utilizado la oración de objeto directo declarativa introducida por elnexo *da*. A las formas del pretérito imperfecto de subjuntivo de la oración del texto original, *sacara*, *apartara* y *llevara*

corresponde la construcción *da* + formas del presente de indicativo (*izvuče, ukloni y odnese*). Este tipo de oración de la lengua croata con la ya mencionada construcción en la oración subordinada equivale al valor semántico de la oración original y mantiene su mensaje completamente.

9.5. Oración subordinada sustantiva con el verbo de percepción física

En el ejemplo abajo se muestra una oración subordinada sustantiva con el verbo de percepción física.

1. “*Durante el baño en temascal —inmediatamente anterior al parto— ella no había detectado que el feto viniera mal acomodado.*”

Tijekom kupanja u temazcalu, neposredno prije poroda, nije primijetila da je dijete okrenuto naopako.

Análisis:

En este ejemplo, el uso del subjuntivo en la oración subordinada se explica porque se trata de una oración subordinada sustantiva que en la oración principal contiene un verbo de percepción física en forma negativa: *no había detectado*. En la traducción se utiliza una oración de complemento directo declarativa (*izrična objektna rečenica*) introducida por una forma activa de un verbo de percepción física *nije primijetila* (Silić, Pranjkić, 2007:333). Este tipo de oración transmite al lector de la traducción el mismo significado y mensaje que la oración original. La oración subordinada declara qué es lo que el sujeto de la oración principal no ha percibido. La forma del pretérito imperfecto de subjuntivo de la parte subordinada en la oración original *viniera* se ha traducido con la forma pasiva del presente *je okrenuto*, ya que narra y describe un hecho verdadero, sin suposiciones y matices inciertos, pero con matices subjetivos que expresa la percepción del sujeto de la oración principal. El presente, en este ejemplo, es un presente histórico que se usa para narrar eventos pasados (Silić, Pranković, 2007:191). También se podría traducir con el pretérito indefinido pasivo *je bilo okrenuto* pero en la narración en lengua croata la concordancia de tiempos no es necesaria y la oración es estilísticamente más fluida con el uso del presente histórico.

9.6. Oración subordinada sustantiva con el verbo de sentimiento

A continuación se presenta una oración subordinada sustantiva con un verbo de sentimiento.

1. “*Con estas características, no es de extrañar que al descubrir tierras nuevas, su mente fuera cobijada por la ambición.*”

Ne začuđuje da je, s takvim osobinama, kada je osvojio nove zemlje, njegov um bio pun ambicija.

Análisis

En este ejemplo, el uso del subjuntivo se exige porque se trata de una oración subordinada sustantiva en que lo que se dice en la oración subordinada provoca un sentimiento expresado en la oración principal. En este caso, el sentimiento expresado es la ausencia de asombro. La información en la oración principal no es una verdad o falsedad sobre lo que se dice en la oración subordinada, sino que expresa los efectos y sentimientos que el contenido de la subordinada produce en el ánimo de alguien (Borrego, Asencio, Prieto, 1985:34). La oración original se ha traducido al croata con la oración del sujeto declarativa dado que de esta manera se refleja el significado original: una forma verbal pasiva de un verbo de sentimiento en la oración principal, *ne začuđuje da*, introduce el objeto de asombro (o de ausencia de asombro) en la oración subordinada (Silić, Pranjković, 2007:332). En la traducción se ha usado el pretérito indefinido de indicativo *bio*, ya que el hecho de que no se trate de una declaración de algo concreto, verdadero o falso, no afecta al cambio de modo verbal en este tipo de oraciones en croata. El verbo de sentimiento sugiere que se expresa algo subjetivo y que no hay necesidad de utilizar indicadores adicionales. El significado y el sentido de la oración original se transmiten y la información se percibe de la misma manera.

10. Conclusión

En conclusión, en la lengua croata no existe el modo subjuntivo y en la lengua española ese modo se usa a menudo en diferentes contextos semánticos y, además, se distingue una variedad de sus valores. A pesar de eso, es posible mantener el significado y el sentido del texto original en las traducciones croatas, reflejar con el mismo valor y no perder la idea que el autor del texto original quería transmitir. En la parte de análisis de este trabajo se han ofrecido las explicaciones y las descripciones de soluciones de traducción de ejemplos seleccionados del primer capítulo del libro *Malinche* de Laura Esquivel. Teniendo en cuenta que en el idioma croata no aparece el subjuntivo como un modo verbal, se intentó mostrar qué formas, modos o construcciones en la lengua croata contienen los valores del subjuntivo español. El análisis mencionado ha ofrecido varias posibilidades de traducción.

Una de ellas es el uso del modo condicional, cuyo papel en la lengua croata es expresar las posibilidades, pero también las declaraciones que no son tan ciertas (Barić, E. et al, 2005:418), lo que equivale a uno de los valores del subjuntivo en la lengua española. Esto se observa en las traducciones de las oraciones finales. A continuación, los nexos son también uno de los recursos de la lengua croata que pueden transmitir los valores de subjuntivo. Ejemplo de ello es el nexo *kao da*, que señala que en la oración que introduce se trata de una ilusión que puede parecer una realidad (Barić et al, 2005:484) y el nexo *prije nego što*, que señala la posterioridad de la acción en la oración subordinada (Barić, E. et al, 2005:493). Además, en uno de los ejemplos, la preposición también se presentó como recurso para transmitir el valor del subjuntivo de la oración original. La oración de complemento directo declarativa se ha mostrado como un tipo de frase que con sus propiedades muy efectivamente transmite el valor del subjuntivo en las oraciones subordinadas sustantivas con los verbos de percepción física, de sentimientos o de influencia. Es especialmente útil si la oración subordinada está introducida por el nexo *da* acompañado por la forma del presente del verbo que representa lo que se pide, se siente o se percibe en la oración principal. El uso de la oración de sujeto declarativa funciona de manera similar.

Finalmente, entre sus modos verbales la lengua croata no posee un equivalente al modo subjuntivo pero a pesar de ello contiene los recursos que en las traducciones del español al croata pueden reemplazar el subjuntivo del texto original y mantener sus valores y sentido. Algunos de estos recursos, presentados en este trabajo, son el modo condicional, los nexos,

las preposiciones y las oraciones de sujeto y de complemento indirecto declarativas. El análisis de la traducción ha revelado que se puede conservar la idea del autor del texto original, los valores semánticos y estilísticos y obtener una traducción adecuada a pesar de las diferencias entre los sistemas de los modos verbales de los idiomas español y croata.

Bibliografía

Barić, E. et al. (2005), *Hrvatska gramatika*. Zagreb: Školska knjiga.

Borrego, J., Asencio, J. G., Prieto, E. (1985), *El subjuntivo: valores y usos*. Madrid: Sociedad general Española de Librería.

Esquivel, L. (2008), *Malinche*. Madrid: Punto de Lectura.

Real academia española (2010), *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.

Silić, J., Pranković, I. (2007), *Gramatika hrvatskog jezika za gimnazije i visoka učilišta*. Zagreb: Školska knjiga.